

Hogar de Nazaret: antiguo Hospital de Convalecientes

El deseo de un placentino del siglo XVII por crear un Hospital de Convalecientes para la rehabilitación de los enfermos dados de alta del Hospital de Santa María hoy continúa con la consolidación del Hogar de Nazaret que se constituye al amparo de las nuevas necesidades de una sociedad en la que cada vez hay más mayores, muchos de ellos acompañados de la soledad.



Pablo Vicente Vicente

Enfermero

Allá por el año 1600, D. Cristóbal Ayala, fundó un Mayorazgo para en caso de quedarse sin línea sucesoria, se creara un Hospital de Convalecientes en Plasencia, materializándose la idea, en el año 1691, cuando D. Juan Gómez del

Águila, natural de Santibáñez el Alto y canónigo de la Catedral placentina, otorga testamento en este sentido, haciéndose efectivo a su muerte, en el año 1697. Entre sus cláusulas se encontraba la que mandaba crear dicho Hospital, con cuatro camas para hombres y otras tantas para mujeres.

Una de las prioridades de su creación fue la de *"paliar el dolor y el espectáculo que producía ver a los enfermos dados de alta en el Hospital de Santa M^a, que sin nutrir, con paso vacilante y tembloroso, salían pidiendo limosna, después de largas estancias o incluso cruentas operaciones, ya que en muchos casos, se les despedía en cuanto podían levantarse de la cama, sin estar medianamente convalecidos"*, obligando esto a nuevos ingresos, en ocasiones hasta su fallecimiento, con los consiguientes sufrimientos para los enfermos y gastos para el Hospital.

CLAUSULAS DEL HOSPITAL

La Renata con la que D. Juan dotó al Hospital fue de 800 ducados, más los beneficios producidos por algunas fincas y la participación de la dehesa Boyal de Galisteo.

Otras cláusulas del testamento ordenaban crear la figura del Capellán, para el adjunto Hospital de Santa M^a, *"ante la suma necesidad que tiene de sacerdote y confesor, que pueda asistir y ayude a bien morir, a los pobres enfermos, sean hombres o mujeres y de esa manera, no les falté, en aquella terrible hora, consuelo y se evite así, el peligro para la salvación, de algunos o muchos de ellos"*. Entre las otras obligaciones figuraban, también, la de ofrecer una misa por cada enfermo que falleciera, más 12 al año por el alma del testador.

La "nómina" de este servidor espiritual era de 200 ducados al año, más 12 fanegas de trigo y viviría en el Hospital.

Se creaba el cargo de Ama, que dormiría con los enfermos, *"a los que sacaría una Bula de la Santa Cruz"*.

Se abriría una ventana para que



Mayores en un momento de ocio en el Hogar de Nazaret.

los enfermos pudieran asistir a la Misa que se celebraba en la capilla del Hospital.

Se nombraba Patronos al Obispo, Deán y Cabildo de la Catedral de Plasencia.

Nunca fue próspera la vida de este Hospital, y a lo largo de su historia, muchas fueron las penurias por las que tuvo que pasar; valga como referencia que a principios del siglo XX fue valorado todo su patrimonio -el edificio de la C/ Trujillo- en 190.000 de las antiguas pesetas. Más una renta perpetua de 31.906.

Los posteriores servicios que ésta institución prestó hasta la creación del Hogar de Nazaret fueron los de vivienda, para beneficiarios catedralicios, familias particulares o incluso pequeños negocios situados en la planta baja, que aún hoy muchos placentinos podemos recordar.

SUMARIO

"... paliar el dolor y el espectáculo que producía ver a los enfermos dados de alta en el Hospital de Sta. M^a, que sin nutrir, con paso vacilante y tembloroso, salían pidiendo..."

Nunca fue próspera la vida de este Hospital, y a lo largo de su historia, muchas fueron las penurias por las que tuvo que pasar

Actualmente acoge a 52 ancianos, teniendo ya en marcha otras dos fases que permitirán dar techo y cobijo a un total de 70 personas con necesidades...

La Fundación se limitaba a un Patronato regido por la Diputación y el Cabildo, en inactividad total por falta de recursos, con un edificio en ruinas y el contiguo Hospital de Santa M^a -al que debía prestar apoyo según testamento- transformado en Complejo Cultural.

HOGAR DE NAZARET

Cuando en 1980 Caritas Interparroquial intenta revitalizar la Fundación, para así colaborar en paliar las nuevas carencias que emergen en la nueva sociedad como son la marginación y soledad de los mayores. (En ese momento se tiene noticias a través de una Parroquia de la aparición en Plasencia de una persona mayor muerta tras varios días de soledad y abandono).

Los objetivos que mueven a un pequeño grupo de entusiastas a iniciar los trámites para la puesta en marcha de la actual "Residencia de Mayores" con el mismo espíritu cristiano que inspiró su fundación allá por el año 1600 fueron, por una parte acoger a ancianos o personas mayores que necesiten protección o asistencia física, social o moral; por otra, conseguir el desarrollo integral, fomentando esa integración en un ambiente de convivencia y fraternidad; y desarrollar tareas que tengan presente los valores humanos y principios evangélicos, acogiendo preferentemente a los más pobres.

En 1984, después de innumerables dificultades de todo tipo (de las que hoy somos testigo un reducido número de personas), y con el beneplácito del Patronato y el aliento del Obispo, comienza la nueva andadura el recuperado Hospital de Convalecientes, con el nombre del Hogar de Nazaret con 5 residentes atendidos por tres religiosas de la Sagrada Familia de Burdeos, un voluntario como administrador y un sacerdote como impulsor de la causa.

Colaboraron en la primera restauración del edificio la Consejería de Bienestar Social, la Caja de Ahorros de Plasencia y Caritas Española, sin olvidar, en ésta y posteriores restauraciones la participación desinteresada de multitud de donantes anónimos, que han sumado sus aportaciones a esta noble causa.

En 1986 se produce el hundimiento parcial de una parte del edificio, lo que obliga al traslado de los enfermos al Seminario Mayor. No terminan aquí las dificultades, ya que en el año 1993 surgen nuevas y graves anomalías en el inmueble que obligan, nuevamente, a trasladar a los enfermos, esta vez por un periodo más largo, al Palacio Episcopal.

En 1999, después de una inspección de la Junta de Extremadura y viendo que el vetusto edificio no cumplía las normas para las instituciones que se encargan de la acogida a los mayores -con la responsabilidad moral por parte de Caritas de atender a los 35 enfermos que en ese momento vivían en el viejo caserón de la C/Trujillo-, tras largas y laboriosas consultas, la participación de todas las parroquias de Plasencia, el Consejo Interparroquial, sacerdotes, voluntarios y la bendición del Obispo, un pequeño grupo de personas reciben el encargo de acometer los trámites para iniciar las obras de un nuevo Hogar de Nazaret.

Se vuelven a repetir las dificultades pero también se recaba el apoyo de algunas instituciones, organismos y donantes, en muchos casos anónimos; sumándose a todo esto, sin duda, la ayuda de Dios. Todas estas voluntades unidas permiten que en el año 2002, en unos terrenos de la Data cedidos por el Ayuntamiento de Plasencia, se coloque por parte del obispo, autoridades locales y representantes de todas la parroquias de Plasencia, la primera piedra. Sería en 2004 cuando se produce la inauguración de la primera fase del flamante edificio, muy conocido y querido por todos los placentinos y comarcanos.

Actualmente acoge a 52 ancianos, teniendo ya en marcha otras dos fases que permitirán dar techo y cobijo a un total de 70 personas con necesidades y carencias de medios, cuidados o afectos. Se cumple así la obligación que la Iglesia de Plasencia tiene contraída con los mayores, haciendo honor a la figura de D. Juan Gómez de Águila, que allá por el año 1697 creará el Hospital de Convalecientes de Plasencia, hoy revitalizado de nuevo, con el nombre de Hogar de Nazaret, al que deseamos desde estas líneas una larga y más próspera vida que la que se ha visto obligado a "disfrutar" a lo largo de los muchos años de servicio prestados a la sociedad del Norte de Extremadura.

TEXTO:

Pablo Vicente Vicente